

ESTRENOS

“Chucky”



CON MAYOR O MENOR acierto, Don Mancini —el creador del diabólico muñeco Chucky, que apareció por primera vez en pantalla en 1988— ha traído de regreso durante todas estas décadas al icónico colorín que aterrizó a toda una generación de niños. Ya en la categoría de personaje de culto, Chucky ha logrado pasar de la pantalla grande a la chica convertido en el protagonista de una serie que llega a Star+.



POR
Catalina
Wallace

En ella, la “agenda” del muñeco cambia: ya no quiere poseer a ningún niño para abandonar su cuerpo de plástico (al menos por el momento), sino “ayudar” a un solitario adolescente y evitar que le hagan *bullying*. Y lo hace de la única forma que sabe hacerlo: asesinando.

Este personaje de la cultura pop logra resistir bien el paso del tiempo —aun cuando a muchos no les guste su digitalización—, porque entiende la época en la que se sitúa, se ríe de ella con humor negro, se desenvuelve bien, y con astucia encuentra su camino hacia el espectador moderno. Don Mancini y Chucky han sabido adaptarse a los tiempos y sacar lo mejor de cada época. **En Star+**



“Asalto a la Casa de Moneda”

LE PUSIERON MÁS DE LA CUENTA



THOM (FREDDIE HIGHMORE), UN JOVEN INGENIERO EN CAMBRIDGE, brillante y superdotado, no quiere seguir los caminos tradicionales, desecha las ofertas de rigor, incluso los consejos de su padre, y acepta un pasaje a Madrid y lo que le propone Walter (Liam Cunningham), un rico y experimentado cazatesoros. Hay que poner un dato más en la oferta: Lorraine (Astrid Berges-Frisbey), hija de Walter, puede haber influido en la decisión de Thom, que acepta el reto de abrir la bóveda del Banco de España, frente a la Plaza de las Cibeles.



POR
Antonio
Martínez

Es un mecanismo imposible e indescifrable y por eso Thom menciona el nombre de Danny Ocean, el personaje de “La gran estafa” (2001), un *remake* de “Once a la medianoche” (1960), donde Ocean era el cabecilla de unos robos espectaculares. Walter de cine no tiene idea y no sabe de lo que Thom está hablando, pero le cuenta una historia que se remonta a 1645, cuando cerca de la costa española zozobró el galeón “Virgen de Guadalupe”, con grandes tesoros a bordo, y el principal permanece dentro un cofre con una leyenda en latín. “*Sic parvis magna*”, que era el lema del corsario Francis Drake: “La grandeza nace de pequeños comienzos”.

La película la dirigió un solo catalán, Jaume Balagueró, que partió con el cine de terror, pero son nada menos que cinco los guionistas, acaso esto explica que lo encerrado en la bóveda del Banco de España no sea el tesoro de Drake, sino algo pequeño: tres

monedas de oro que esconden las coordenadas para llegar al tesoro de Drake.

Balagueró sabe filmar la acción y la tensión, porque oficio tiene y la película no es un desperdicio, pero la historia, tal como quedó, nunca parece suficiente y siempre hay un ingrediente extra, como si algo faltara: una presa, otro condimento, un engaño para el camino.

Es el asalto a la bóveda más inexpugnable de la historia, eso es lo que se dice, y el grupo aprovecha el contexto social y deportivo, porque transcurre en junio y julio del 2010, con los partidos de España en el Mundial de Sudáfrica, según las estaciones de Paraguay, Alemania y Holanda.

Gustavo Miranda, el director de seguridad del Banco, interpretado por el siempre eficiente José Coronado, es severo, duro y al personaje nada le falta, pero mejor que le sobre: ponle que fue jefe de la Fuerza Antiterrorista española.

¿En qué momento ingresa a la historia el MI6, el servicio secreto exterior inglés, el hogar de James Bond? El caso es que ingresa.

¿Y cómo metemos a Francisco de Goya y Lucientes y la pintura “Marqués de Tolosa”, que por lo demás pertenece a la pinacoteca del Banco de España? Cómo no incluirla. A uno de los cinco guionistas se le tiene que ocurrir.

¿Cómo supo Walter lo del tesoro de Drake? Le compró un mapa a un anticuario en Creta. Buena idea.

¿Lo de la Corte Internacional de La Haya, iría al comienzo o al final? Mejor al comienzo.

“Way down”. España, 2021. Director: Jaume Balagueró. Con: Liam Cunningham, José Coronado, Freddie Highmore. 118 minutos. En cines.

“Luis Miguel”



LA HISTORIA AUTORIZADA de “El Sol de México” comenzó a decaer en su segunda temporada, al dejar de lado la subtrama que nos conquistó: el misterio tras la desaparición de su madre, Marcela Basteri (Anna Favella). También ha jugado en contra el vacío que dejó la muerte de su padre, Luisito



POR
Michelle
Martínez

Rey (a cargo de un inolvidable Óscar Jaenada); dos *peaks* dramáticos que la serie no ha logrado alcanzar de nuevo, ni siquiera cuando vimos al astro intentando reconectar con su hija no reconocida, o cantando a dúo con Frank Sinatra. Esta tercera temporada anuncia ser la última, y se ambienta entre fines de los 90 y los 2000, abarcando el romance que el cantante mantuvo con Mariah Carey (Jade Ewen), además de los problemas legales con sus representantes. Entre diferentes cantidades de maquillaje, Diego Boneta mantiene su retrato de divo excéntrico y temperamental, a ratos ganador, y en otros, caído en desgracia, aunque las interpretaciones secundarias, esta vez, no lo alcanzan en su entrega al personaje, algo que inevitablemente aleja a la serie de la calidad dramática que presentó en sus inicios y la deja en el terreno de la *biopic* tradicional. **En Netflix**

